

EL IMPARCIAL,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, AGRICULTURA, LITERATURA Y ARTES.

Año I.—Número 9.

Se publica los jueves y domingos.—Precio en Castellón. Un mes, 4 rs.—Fuera, franco de porte: Tres meses, 15 rs.—Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo al administrador de este periódico.—Redaccion y Administracion, Calle del Medio n.º 114, adonde se dirigirán todas las reclamaciones.—Las suscripciones se harán en la Administracion de este periódico.

Jueves 31 Enero 1887.

ADVERTENCIA.

Los Señores suscritores que no son de la Capital deben girar el importe de este primer trimestre para no sufrir retraso en el percibo de los números.

EL POSITIVISMO.

Cuadros Sociales.

Cada siglo se marca en la historia con un sello especial, por el que se hace distinguir en ese inmenso abismo en que se hundían, que se llama *Tiempo*. La Mitología le interpretó con la alegórica ficción de Saturno devorando incesantemente á sus propios hijos; y una célebre poetisa contemporánea nos ha dado en el famoso *distico* siempre tragando y vomitando edades, la más cabal idea de ese misterioso sér.

El siglo XIX que en su orgullo insensato ha querido revertirse de un carácter más brillante que los demás, apellidándose con satánica so-

berbia *el de las luces*, sin paramientos en que sus más preciadas conquistas tienen origen en otras épocas, por más que con la aplicación práctica haya pretendido desnaturalizarlo: ese siglo desventurado que locamente quiere escalar el cielo como los Titanes de Uranio para arrancarle los secretos de su infinita sabiduría; ese siglo ha manchado torpemente sus vestiduras de púrpura, sacrificando como los Hebeos al Becerro de Oro, su conciencia, su dignidad, sus más caras afecciones. Materializando sus instintos, sus placeres, sus gozos supremos se há arrastrado por el lodazal impuro de la avaricia, agonía lenta del sentimiento, argolla feroz que exprime el corazón arrebándole sus más tiernas sensaciones.

Al levantar sobre el pedestal de Oro la estatua que simboliza sus creencias, sus aspiraciones, ha marchitado la purísima flor de la inocencia, ha devorado el pudor de la mujer, ha secado los dulces manantiales de la caridad, ha estinguido ese perfume santo, delicioso y encantador que amor se llama, que respira en la creación toda, que es una emanación celestial, consoladora; há hecho desaparecer la buena fé, há roto y piso-

tealo sacrilegamente el lazo divino de la humanidad, la amistad; en una palabra, ha hecho de la familia una asociación extraña fundada en el interés material, cayendo hecho pedazos el vínculo sagrado del cariño; del matrimonio una especulación asquerosa plagada de deseos sensuales, cuyo desenlace suele ser la más degradante prostitución; de la sociedad, en fin, una tumba repugnante cuyos miasmas deletéreos son esencialmente mortales para la moral y la virtud.

Sabemos que nuestras ideas van á ser saludadas con careajadas insultantes, con la sonrisa del desdén..... ¡Qué importa! La Filosofía, dice Cicerón, es la maestra de la vida, y á su luz esplenidos vamos á examinar nuestros teoremas: si puesta la mano sobre el corazón hay quien dude de su exactitud, que se atreva á lanzarnos un *mentis*. Nos debemos á la verdad, para ilustrar la opinión pública. La justicia, severa pero imparcial, guiará nuestra pluma al daguerrotipar la sociedad moderna, *Fiat justitia, et ruat cælum.*

La primera sociedad que descubri-

mos en la infancia del mundo, es la conyugal. Si las elocuentes frases del Génesis, considerado meramente como monumento histórico, no vienesen á darnos cuenta de esta verdad, proclamaríala la razón de acuerdo con la naturaleza. Y no podía dejar de ser así. Constituido el hombre en rey de la creación, contado hubiera sus dolores por los momentos de angustia pasados en horrible soledad. ¿Qué es un eden de delicias, un oasis encantador, si no lo hermosea ese ángel de redención que se llama *mujer*? ¡Noble y simpática figura que se destaca brillante del cuadro del paraíso, como símbolo de ternura, de amor puro y casto, de delectación sublime é inocente! Ella es anillo misterioso que enlaza nuestros destinos á los suyos, que enjuga nuestras lágrimas, que acalla con ósculos carinosos nuestros gemidos, que nos retrae con dulces caricias de las sendas de los vicios, que borra las huellas de nuestros crímenes, que lava con ardientes lágrimas nuestras manchas, que es en fin, carne de nuestra carne, sangre de nuestra sangre, nuestra vida, nuestro heroísmo, nuestra gloria. ¿Creéis exagerado el relato? Consultad las páginas de la historia, obser-

habían logrado retracer de su prolongado ostracismo, desenvainó la espada contra el usurpador; y do quiera se lanzaba el grito de guerra contra su dominación, corría presuroso á esgrimirla contra sus legiones triunfadoras. El emigrado florentin tuvo benévola acogida en todos los países que se declaraban contra Bonaparte: tipo del valor y la lealtad, alcanzó esa doble aureola gloriosa que distingue á los héroes trasmitiendo su nombre inmaculado á la posteridad.

Vencido el tirano, cambió su corona de Emperador por el modesto dominio de la isla de Elba; y aún cuando violando sus promesas, reconstruyó su trono para cien días, la tumba que se abrió en Waterloo, lo aprisionó para siempre en Santa Elena.

Fernando III, el amigo fiel y constante del conde de San Marcelo, continuó su interrumpido reinado en Toscana; restituyendo á éste sus propiedades con nuevos feudos, otorgándole brillantes condecoraciones que habían de añadirse á las que profusamente mereciera de la munificencia de los soberanos europeos, en premio de sus distinguidos servicios. Entónces el noble proscrito, que en su larga emigración había conocido á la hermosa Elena de Montepulciano, y tenido motivos de apreciar sus excelentes prendas, pidió y obtuvo su mano, recibéndola al pié

de los altares de las del monarca, que quiso con esta nueva y señalada prueba de aprecio, estrechar más y más los lazos que le unían con el primero de sus súbditos. Un año despues las brillantes antorchas de himeneo se cambiaban por las teas funerarias del sepulcro. La condesa de San Marcelo al dar á luz una encantadora niña, fruto precioso de su enlace con el conde, perdió la vida, dejando sumido en el dolor más profundo á su ilustre esposo. El Gran Duque se hizo partícipe de las amargas penas y aflicción de su amigo; y encerrado con él en su gabinete, lloraron juntos por largos días la pérdida irreparable de aquella mujer querida, cuya temprana muerte arrebatada para siempre la felicidad y alegría del conde. Fueron, sin embargo, tantos los consuelos y delicadas atenciones que mereció á la generosidad del soberano, que aquella flor ajada y marchita por el hábito ponzoñoso de la desesperación, entreabrió sus pétalos al aura dulcificante, que si no estinguía completamente sus tormentos, al ménos los mitigaba. Sus deberes políticos y sociales reclamaban imperiosamente también la cesación de aquel estado de inercia y abatimiento. El príncipe en sus consejos le demandaba la asistencia, para dar á la nave del estado el rumbo conveniente: su desgraciada hija tenía derecho, no solo á las caricias del

vad la marcha de la humanidad, y le vereis confirmado. Sabemos que habrá quien nos replique, ofreciendo en cambio de esos bellisimos caracteres tipos de perversidad, de lascivia, de crueldad; quien nos arroje en el estadio de la discusion á Mesalina, á Catalina de Médicis, á Isabel de Inglaterra. ¡Oh! Esas terribles notabilidades constituyen la escepcion de la regla: son negaciones relativas del gran principio, antítesis colocadas en el tiempo y en el espacio para la solucion de problemas cuyo origen se eleva sobre el hombre, y para enseñanza provechosa de las generaciones futuras. En cambio, y como una avalancha inmensa que se desprende del pináculo de los siglos, vereis las heroínas de la historia hebrea recorriendo la escala de todas las virtudes; á la púdica Susana, á la honesta Lucrecia, á María de Molina la Grande, á la inmortal Isabel I. ¡Ah! Séanos posible traer á examen á la mujer con sus condiciones normales, con su organizacion preparada desde su entrada en la vida al sufrimiento sin violencia, á la caridad sin hipocresia, á la benevolencia espontánea, á ser el iris celestial, la mensajera de paz en el hogar doméstico; y entonces, y solo entonces serán aceptables nuestras calificaciones.

Y bien, séanos permitido preguntar: ¿qué has hecho, siglo XIX, de la mujer? ¿Has trabajado en perfeccionar su educacion hasta el punto de que disipadas las tinieblas de la ignorancia comprenda sus deberes, su mision, su elevado sacerdocio? ¿Has preparado su alma para el bien, fortaleciéndola con la lectura de obras escogidas que la hagan conocer el abismo en que han de precipitarse los delictos con que la embriagaron, los goceos con que la seducción de que la rodeas duran-

te su existencia? Nosotros oímos una voz pavorosa que hiela la sangre, y nos contesta NO. Penetremos en el fondo de esa terrible frase.

—Yo, nos dice el siglo interpelado, he creado establecimientos para la educacion de la mujer, en donde pueda aprender el francés, muy ligeras nociones de la historia, de la geografía, de la gramática, pero suficientes para dar pábulo al charlatanismo propio de mi indole, de mi naturaleza, de mi carácter distintivo, y formar de esta manera una *marisabidilla* insuportable. Tambien se la enseña lo más preciso de las labores esenciales de su sexo, más bien como un simple adorno, que no como recurso de que pueda valerse confrito si llega á herirla la vara de la desgracia. Dispuesta de estemodo su inteligencia he encargado á mis novelistas Paul Feval, Kock, Los Dumas y comparsa ensanchen el círculo de sus conocimientos, presentando ante su vista fascinada por las galas de la poesia, por la dulzura de un lenguaje tierno, apasionado é insumante, cuadros vivos que despierten la sensibilidad de su alma: cuadros que la hagan comprender que la felicidad estriva en la posesion del bien que imaginamos como tal, sin depurar las espinas que se ocultan entre los perfumados pétalos de la rosa, el mortífero veneno que contiene la copa de diamantes que se allega á los labios para mitigar la sed: cuadros que la lleven la conviccion de que la humanidad no está condenada á padecer, sino llamada á gozar perpétuamente, sin que deba reparar en los medios, aunque para ello sea necesario sacrificar el pudor, la honra, en aras de la lubricidad más espantosa: cuadros en fin que la persuadan de que el oro conseguido de esta ó aquella manera es la gloria social, el trofeo de la hermosura, el premio sobre vetustas preocupaciones.

Emprendida bajo estos auspicios la marcha por el mundo, he ordenado á mis industriales la ofrezcan todos los objetos que el sibaritismo refinado de mis dias ha inventado para hacer presa de los sentidos, y conducir por ellos su letal influencia al alma. De ahí ese lujo sorprendente que la conmueve y agita, esos deseos vehementes de brillar con sus atavíos oscureciendo á las demás, ese vértigo perturbador que la trastorna hasta alcanzar la corona de *les lionses fashionables*, aunque en cambio la vergüenza y las lágrimas cubran su rostro marchitado, aunque la crápula y la orgia tracen en él las tempranas huellas del vicio, aunque desolada y víctima de la infamia termine en el lecho de un nauseabundo hospital, cubierto su cuerpo con el asqueroso sudario de la lepra.

De esta manera yo no formaré honradas madres de familia que sean ángeles de luz en el hogar; pero tendré ángeles malditos arrojados de las esferas de la virtud á las negras maniciones de la depravacion, de los crímenes.

¡Tremendas revelaciones! Así nos explicamos que jóvenes tiernas que en su modesta posicion brillarian, si respetándola como deben, esperasen tranquilamente la suerte que providencialmente les esté reservada, se afanan por alejarse del hogar paterno, sin dotes morales para formar el núcleo de esa respetable asociacion que se llama familia, para educarla segun las eternos principios de la moral, para conducirla por los escabrosos senderos de la vida al cumplimiento de sus destinos. Así nos explicamos que prescindiendo de las leyes inmutables del decoro se ofrezcan locamente á cualquiera, creyendo mejorar su estado al paso que convierten la sociedad en un bazar oriental, donde la mujer figura como una bonita

mercancía. Así nos explicamos, en fin, por que sin examinar el mérito de sus amantes, prefieren ó al que más pronto pueda hacerlas esposas, ó al que lleva como prenda de más valía la enseña del oro, aunque el infortunio marque en uno ú otro caso con su huella dolorosa el matrimonio; ó aunque la violacion del sagrado lazo que le forma sea la consecuencia forzosa de su origen impuro.

Al llegar aquí penosamente agitados, no podemos menos de esclamar imitando las frases de un excelente escritor:

¡Oh siglo XIX! ¡Hé ahí tu tremenda victoria!

¡Oh victoria! ¡Hé ahí tu sangriento aguijon!

(Se continuará.)
Fabio.

Ha llegado á nuestra Redaccion el periódico ilustrado que con el título *El Panorama* publica *Las Provincias* quincenalmente.

La belleza de los tipos y grabados, lo escogido del texto, y la respetabilidad de los literatos que le redactan, forman un todo ameno é interesante que no podemos encomiar bastante. Recomendamos esta brillante publicacion á nuestros suscritores, y la deseamos larga vida, como muestra inequívoca de que el público ha sabido apreciar en lo que valen los esfuerzos de sus autores.

Ha sido nombrado individuo de la Comision española en la esposicion de Paris nuestro querido amigo el célebre pintor D. José Casado del Alisal.

De *Las Provincias* tomamos lo siguiente:

—Recibimos noticias satisfactorias acerca del gran impulso que se ha da-

único ser que debia velar por su existencia, sino á todos los cuidados y desvelos que el deber le imponia como padre, y la religion como cristiano. El hombre habia ya sufrido bastante: el ciudadano, el hombre de estado, el padre de familia, debian recuperar sus derechos. Tal era el lenguaje dulcemente austero del Gran Duque: la amistad logró su victoria: el conde se habia salvado.

¡Santa y noble amistad! ¡Afecto celestial, emanacion pura y sin mancha de la divinidad, rocío reparador y benéfico, bálsamo aliviador, qué grande y fecundo eres, si con verdadera generosidad y franqueza te abrigas en el corazon de los mortales! ¿Por qué eres ya hoy un don tan raro sobre la tierra? Cuando el hombre ha renegado de tí, te ha envilecido y desfigurado, ha renunciado á la dicha, ha maldecido sacrilego el beneficio que mereció á la mano bondadosa de su Hacedor supremo.

Hemos dicho que el conde de San Marcelo se habia salvado por las cariñosas reflexiones del Gran Duque; y en efecto, cesó su retraimiento de una sociedad que le ambicionaba, y volvió á encargarse del despacho de sus negocios, ya públicos, ya privados. El dardo que atravesara su corazon, no se habia desprendido de él, pero estaba embotado.

que hundia en el sepulcro al heredero de San Luis. El funesto meteor, cuya fatal influencia habia de hacerse sentir desde el Vistula al Duero, desde el Danubio al Tiber, esparciendo por do quiera el luto y la consternacion; el titan, cuya gigantesca planta habia de hollar el Vaticano en Roma, el Krenlin en Moscow, el alcázar de Felipe II, el palacio de Federico el Grande, comenzaba su carrera de devastacion, é inauguraba la época desoladora en que habian de hundirse entre el polvo y la sangre los tronos y las dinastias, las antiguas leyes, las venerandas tradiciones; y en que repartiendo como botin de sus conquistas los pueblos y las naciones entre sus deudos y amigos, habia de constituir su séquito de testas coronadas, enalteciendo su lecho de corso con la nieta de la gran María Teresa.

Toscana fué de las primeras víctimas del vencedor. Arrancada de la casa da Austria para otorgarla momentáneamente á los descendientes del último duque de Parma, vino á poder de la familia de Napoleon, ornando la corona ducal, la linda cabeza de Elisa Bacciocchi su hermana.

El conde de San Marcelo á quien ni la confiscacion de sus cuantiosos bienes reduciéndole á una pobreza honrosa, ni las seducciones y promesas de la fascinadora Elisa,

do á la cons... falta en el ca... gona. Segun... dado gran d... planacion en... Bárbara, y... Campredo, ... mente el últ... des desmont... construccio... nes y carros... hacen el tras... se ha empez... muros en la... obras de fá... adelantadas... pontones del... los del Agui... cipales entre... bien está ter... el canal. Se... tos, y está a... los material... de la Galera... y de Frechin... Es probab... dias estaban... anos seis kil... y Frechinal... nuir el traye... cia, acortan... en el viaje... En el gran... empezado la... cimientos de... las dificultad... las frecuente... de muy poca... Inglaterra lo... truccion de... están ya pr... para ser emb...

Un períod... una curiosa... de la cual t... santes detall... La produc... las cinco pa... 432.400.000... El Asia p... La Europ... La Améric... El Africa... La Austr... El tabaco... Jaime I... M. Donizet... todos los fun... hubiera diez... to con hacer... por haber in... Abbas I, s... hacia cortas... res y la nari... vo.) Miguel Fe... hacia tambie... sin formacion... delito. Amurat IV... cretó la pena... los que usab... quier forma... Mahomet I... riz á los fum... pipa dentro... El parlame... el tabaco, co... Emético. Urbano VI... garon el tab... mulgado los... rado á algun... y los Salfon... audacia de d... selvas. La reina Is... zaba los mor... cho de las ig... ras. De ahí, ... talaqueras d... Richelieu o... to al tabaco.

do á la construcción del trayecto que falta en el camino de hierro de Tarragona. Segun nuestras noticias, se ha dado gran desarrollo al trabajo de esplanacion entre Uldecona y Santa Bárbara, y entre el Coll del Aguila y Campredó, cuyos trozos, especialmente el último, comprenden grandes desmontes y terraplenes, en cuya construcción se ocupan muchos peones y carros, además de los trenes que hacen el transporte de tierras. Tambien se ha empezado la esplanacion entre muros en la huerta de Tortosa. Las obras de fábrica están tambien muy adelantadas; se han concluido ya los pontones del Mas de la Misa, Téjar y los del Aguila, que son las obras principales entre Amposta y Tortosa; tambien está terminado el puente sobre el canal. Se han concluido los cimientos, y está acopiada la mayor parte de los materiales de los grandes puentes de la Galera, del barranco de la Foya y de Frechinals.

Es probable que dentro de quince dias estarán enteramente terminados unos seis kilómetros entre Uldecona y Frechinals, lo que permitiría disminuir el trayecto recorrido en diligencia, acortando así el tiempo invertido en el viaje.

En el gran puente del Ebro se han empezado las escavaciones para los cimientos de los estribos, á pesar de las dificultades que se presentan por las frecuentes avenidas del rio. Dentro de muy poco tiempo deben llegar de Inglaterra los materiales para la construcción de las pilas y bastidor, que están ya preparados en los talleres para ser embarcados.

Un periódico extranjero, publica una curiosa monografía del tabaco, de la cual tomamos algunos interesantes detalles.

La producción anual del tabaco en las cinco partes del mundo es de 432,400,000 kilogramos:

El Asia produce	155,000,000 kils.
La Europa "	141,000,000 "
La América "	124,000,000 "
El Africa "	12,000,000 "
La Australia "	400,000 "

El tabaco ha tenido sus mártires. Jaime I, rey de Inglaterra, dice M. Donizet, amenazó con la prision á todos los fumadores; pero como esto hubiera diezado su reino, se contentó con hacer aprehender á Rawleigh, por haber introducido la pipa.

Abbas I, séptimo Shah de Persia, hacia ciertas los labios á los fumadores y la nariz á (los que tomaban polvo.)

Miguel Federowitz Czar de Rusia, hacia tambien ejecutar sus suplicios sin formacion de causa, por el propio delito.

Amurat IV, sexto sultan turco, decretó la pena de muerte contra todos los que usaban el tabaco bajo cualquier forma que fuese.

Mahomet IV, hacia atravesar la nariz á los fumadores é introducía una pipa dentro la herida.

El parlamento de Paris proscibió el tabaco, como habia proscrito el Emético.

Urbano VII y Urbano VIII escomulgaron el tabaco, como habian escomulgado los cerdos que habian devorado á algunos niños, y las Orugas y los Saltones que habian tenido la audacia de devastar los vergeles y las selvas.

La reina Isabel de España, autorizaba los moros á confiscar, en provecho de las iglesias, todas las tabaquerías. De ahí, se derivó el uso de las tabaquerías de corteza de abedul.

Richelieu obró mejor; puso impuestó al tabaco.

—Segun dice un periódico de Tarragona, en Mora de Ebro, Benisanet y otros puntos, el frio y la nieve han favorecido mucho á los sembrados, y lo mismo ha sucedido en Vinaroz, San Mateo y otros pueblos del Maestrazgo.

Mr. Mauclere, artista dramático y propietario en el Mediodia de Francia, propone el agua de mar como el mejor específico contra la enfermedad de las vides.

El comerciante más rico de Nueva-York es actualmente Mr. Stewart, el cual satisface anualmente 400,000 pesos de contribucion. Invitado por la administración á manifestar su renta anual, la ha fijado el mismo en 4,688,000 pesos; de modo que suponiendo que tenga su dinero colocado á un 5 por 100, el capital representa unos 100,000,000, de pesos.

Nuevo sistema de repartir periódicos.—Dice *La Patria* de Nápoles:

La alcaldía sigue la pista de una publicacion anónima autografiada en papel azul que lleva el título del «Aerconauta». Todas las noches se eleva sobre la ciudad un pequeño globo aerostático, provisto de una máquina con un resorte que dá movimiento á una rueda con unas cajitas en que están colocados los números del periódico. La rueda los va vaciando poco á poco sobre la ciudad que por la mañana se vé inundada de ellos.

Como singular precedente de la industria francesa, háblase de un reloj construido por un relojero parisiense, con arreglo á un sistema de que es inventor. Está en movimiento hace tres años *sin resortes ni péndola*. ¿Es esto el movimiento continuo? El relojero que lo ha construido, pretende que sí. Los peritos lo decidirán más adelante.

VARIEDADES.

CONTINUAN LAS ANÉCDOTAS QUE PARIECEN REALIDADES.

Toda la baraja se volció reyes. (1)

En el pequeño pueblo de C.... que es uno de los más pintorescos del Marquesado del Zenete, en la provincia de Granada, ocurrió en 1824 lo siguiente:

Sofocada, aunque no vencida, con el apoyo de las bayonetas francesas, la revolucion, y entronizado por segunda vez el absolutismo, se decretó la formacion de los cuerpos de voluntarios realistas; y como era consiguiente, el Capitan General comunicó esta resolución al Alcalde de C.... ordenándole la organizacion de una compañía que unida á las de los pueblos inmediatos compusiesen el batallon correspondiente á aquel distrito.

Apenas leyó el oficio D. José (que así se llamaba el Alcalde) dispuso que las campanas, iluminacion y demás accesorios necesarios en tales casos, anunciasen al vecindario la fausta nueva, citando inmediatamente á la Corporacion municipal, para llevar á efecto, con la debida oportunidad, lo dispuesto en aquél.

Ya tenemos, pues, reunido el Ayuntamiento en la Sala consistorial, esperando con ansia que su digno Presidente le manifeste el motivo de aquel intempestivo jaleo que les obligaba á

dejar la cama, en que la mayor parte de sus individuos descansaban, siguiendo la sana costumbre de madrugar para dedicarse á las faenas agrícolas.

—Cabayeroz, exclamó con voz ententórea D. José blandiendo su desmesurada vara, despues que el Fiel de Fechos se habia calado las antiparras, y leído con gran parsimonia y voz gangosa la comunicacion gubernativa; ya lo habeis oído, la patria necesita que nosotros tomemos cartas en er asunto pa poer pasar adelante.

Se trata e tomar er fusil pa efender al rey nuestro Zeñó; ¿quereis ser voluntarios, zi ó nó?

—Que zi! gritaron entusiasmados los concejales con la breve arenga de su Alcalde.

—Pus bien; pa tratá de ezo os he llamao. Es menester nombrá los mandones de la compañía, y er que se quee atrás será sordao.

—Me paese que naide mas apreposito que yo pa capitán, además e zabé mas que toos vosotros, tengomas monises pa lunifolmo; conque ¿esta bien?

—Sí, Capitan er zeñó Arcarde!.

Que viva! dijeron los concurrentes.

—Bien, bazta e bulla que ya tendreis lugá de metella cuando estemos en jormacion. Ahora vamo a vé el primer tiniente.

—Se oz defigura si será güeno er tío Guindo?

—Tambien!!! que es un güen moso y le estará bien la casaca, aunque tiene la voz mu bronca pa mandá el ejelicio.

De este modo, y si bien con alguna oposicion, quedaron elegidos segundo teniente y alferéz el tío Rulaga y Métrio Malaena Síndico el uno y Regidor el otro, así como sargento primero el Fiel, porque segun el dicho del Alcalde era *er que sabia más é letra*, y con un *jeira er rey disoluto!* se levantó la sesion.

Publicóse enseguida un bando declarando voluntarios á toos los que *puadiesen sustener un fusil*, y citándoles á *ejelicio* en las cras del pueblo, la tarde del primer domingo del mes siguiente, debiendo presentarse ya *toos vestios de sordao*.

Con suma impacencia esperaba D. José, puesto ya su reluciente uniforme de capitán el dia mareado, desde las once de la mañana, que llegase la hora de empezar á instruir su gente. Por centésima vez media á largos pasos la habitacion, en que hacia cuatro horas se ocupaba en alinear dos docenas de sillas, y variar su posicion, cuando el sonido de un tambor, con que el alguacil del pueblo paseaba las pocas callejuelas de la poblacion, le sacó de sus casillas.

Lánzase espada en mano á la calle y —Ande están! son, las únicas palabras que puede pronunciar su lengua balbuciente.

—En la praza, le contesta el ministro, continuando su agitada marcha.

En tres brinco llega D. José al sitio designado. La satisfacción colorosa su semblante.

Al frente de dos soldados, entre un cabo y un sargento, formados en línea, se encuentran sus tres oficiales con distintos uniformes, espuelas y botas de montar, y sendos espadones desnudos en cuyas brillantes hojas produce la refraccion del sol rayos deslumbradores.

Ebrio de entusiasmo el Alcalde, colócase en una actifud marcial que hubiera envidiado el mismo Alejandro; y despues de toser y limpiarse el bigote con un pañuelo de yerbas de cuatro varas dirije, con voz hueca y un tanto terrorífica, el siguiente discurso á sus subordinados.

—Bien, muchachos; no pueo por

menoz e izir que con vosotros tiene mu bastante er Rey nuestro zeñó pa efenderse de toos los negros de las cuatro partes del mundo. (D. José no estaba muy ducho en geografía.) Estoy mu contento de vuestra estampa y en acabando que sa cabe el ejelicio, mus iremos á echá unas copejas.

Un ¡viva! atronador recompensó su alocucion.

—Vamos á ver, aliniaos toos por las charreteras de er Fiel... Azi, ezo és. ¡Firmes!

Los improvisados soldados ejecutan este movimiento con bastante precision y ligereza, y un tanto de uniformidad, si bien el Cabo hace un horrible gesto de dolor, pues se ha dado sobre el pié el fuerte golpe que pensaba dar en el suelo con la culata de su fusil.

—Pa terciá, continúa el Alcalde, no teneis más cagarrá er fusil por la metá, con zinco de los deos de la mano erecha, y jecharlo contra er hombro erecho con toa vuestra fuerza; estamos? ¡Tercien!... Ar!...

Aquí fué Troya. De los cuatro soldados que componen la línea, cada uno terciá de una manera. El uno se echa el fusil al hombro, otro le coloca al lado izquierdo, y un tercero lo abraza cual si fuera un leño.

El Alcalde, ciego de ira al verse tan mal comprendido, se dirije al primero que formaba, y dándole un tremendo bofetón.

—Animal, le dice, no te icho que lo agarres con la mano erecha?

—Como se entiendo? contesta el tan rudamente interpelado, tirando el fusil y saliéndose de la fila; á mi no matiza naide, ni me dice animal.

—Y tiece rason, Zeñó Arcarde, exclama el tío Rulaga. Ozte no zabe mandá, ni se tierza como la icho, sino poniendo er chojo azina, jechao contra hombro zurdo.

—Al revés, salta Métrio, al jerecho, pero susteniéndolos con las dos manos.

—Mentira, grita D. José, yo sé lo que me igo.

—Verdá, dice el sargento; cuando yo fui voluntario con er tío Luis en la guerra é la Impendencia, lo jaciámos asina. Y yo bien ma cuerdo. Y si ozte no sabe mandá, sonsoniche y laignese de aquí que yo mandaré.

—Te guardarás mu bien, grita el tío Rulaga, que yo zé más que toos vosotros.

El Alcalde grita, Métrio voca, los soldados tiran las armas y se enredan á puñetazos con el tío Guindo, que como su ronca voz le impide tomar parte en la discension, trata de contenerlos á latigazos; nadie se entiendo, la plaza de C.... se ha convertido en un campo de Agramante.

—Voluntarios, dice rojo de cólera D. José, ya no obedecéis á vuestro capitan.... á formar!...

Pero son inútiles todos sus esfuerzos para restablecer el orden. Las mujeres que presenciaban el espectáculo alejan á sus maridos, y los muchachos arman una gritería de dos mil diablos, concluyendo por quedarse solo D. José en medio de la plaza, sin soldados y sin oficiales.

No teniendo pues otro remedio, se retira á su casa, y cojiendo la pluma dirije la siguiente comunicacion al Capitan General.

«Excelentísimo zeñó: los paizanos que la han golio se man regüerto, y no he podio encarregarlos ar conduto de vuezenzia. Er mar consisto en que toos quieen mandá, y azina toa *la baraja se ha querto reyes*. Zolo yo eztoy ziempre á la endispozicion de vuezenzia.»

José Alcaparra.
Eduardo Cassola.

(1) Dicho vulgar.

Mis rarezas.

Lectores del alma mia: si mi relato no os pesa en versos cojos y mancos os contaré mis rarezas.

La primera es pretender echármelas de poeta, rareza que en este siglo viene á ser una epidemia.

Las mujeres me enloquecen cuando son ricas y bellas; pero lo raro del caso es que detesto las feas.

Cuando veo una pollita bonita, rubia ó morena, me dan ganas de abrazarla. ¡Miren qué es mucha rareza!

En dinero más me gusta un duro que una peseta, y más que un duro una dobla, y más que una dobla treinta.

En materia de comidas, más que un queso una chuleta, más que un capon una pava, más que un pavo una docena.

En todas las cantidades, más que diez quiero cincuenta, mas si se trata de palos entonces es vice-versa.

El trabajo no me gusta; muy al contrario, me apesta, y prefiero pasear á trabajar hora y media.

A mi pagar, no me gusta porque eso es cosa muy fea; así, cuando voy con otro nunca llevo una peseta.

Más que pagano ó inocente quiero que me llamen pega porque en lo último gano, y lo primero me cuesta.

Si llevo una dobla, callo, que no me gusta esponerla; y si huelo algun peligro doy en las botas con ella.

Un amigote he tenido que por no echar estas cuentas le dejaron Ecce-homo cuatro damas pedigüeñas.

En préstamos tengo yo tambien, lector, mis rarezas. Pedir prestado me agrada, pero prestar no me peta.

Más que una triste bohardilla me place morada régia, más que una simple modista me gustará una duquesa.

Más que chinas ó guijarros me complacen otras piedras como esmeraldas, rubies, amatistas y turquesas.

Yo no estoy por los demonios; pero si tanto me aprietan más quiero un demonio malo que tratar con suegra buena.

Los libros ya no me placen desde que dejé la escuela, pero las libras me encantan cuando son libras.... inglesas.

En versos cojos y mancos os he espuesto mis rarezas; y si os gustan, vive Dios que será rareza y media!

Pascual de la Calle.

SECCION DE MODAS.

De la Moda Elegante tomamos lo siguiente:

La fisonomía general de los vestidos de invierno es esta.

Se llevarán para grandes comidas y pequeñas soirées, muchas túnicas de seda, sobre seda, ó bien de tul guarnecido de encaje, ó bien de gasa de seda, gasa de Chambery, etc. Las señoras jóvenes y señoritas llevarán corpiños á pliegues, abullonados, y de otras varias formas. Enagua muy larga, muy sóbriamente guarnecida, para estas últimas; simples rulós de raso formando por el borde inferior rombos, ó un carejado guarnecido en ámbos lados con un rizado de tul ó de tarlatana, igual, en una palabra, al traje. Gran cinturón con cabos redondeados, ó mejor todavía, cinturón muy largo, figura-do sobre el traje por una guarnicion igual á la del borde inferior, rulós, rizados, etc., todo ello puesto de modo que imite los cabos muy largos de un cinturón, ya cuadrados, ya redondeados, ya formando una punta.

Se preparan muchos collares de azabache, terminados por largos cabos de terciopelo. La moda de los cabos flotantes no parece que se abandona. Se ponen en las peinetas, -se ponen debajo de la castaña, -se ponen en los collares, -se cosen á los corpiños; en fin, nadie podrá decir, al ver todas estas riendas sueltas, que las señoras mujeres sean difíciles de conducir: no hay más que alargar la mano.

GACETILLAS.

Toros.—Fisonomía de la funcion taurómaca ejecutada el domingo 27 del corriente en la mal llamada plaza de esta ciudad.

0	0	0	0
0	0	0	0
0	0	0	0
0	0	0	0

La banda de aficionados de esta capital fué la que evitó so retirase el numeroso público que acudió á esta popular diversion, pues si no hubiese hecho olvidar, siquiera en los cortos momentos que les permitía la salida de los vichos, el espectáculo que presenciaba, de seguro concluye este en su principio por falta de espectadores.

Y esto se permite!!!

Que se le conteste.—Uno de nuestros suscritores nos ruega preguntemos á quien corresponda, en qué estado se hallan las obras del azud, por que hay muchos trabajadores que se ocuparon en ellas, y todavía no se les ha pagado. A pesar de que nosotros creemos que en el caso dado de ser exacta la indicacion, procederá la suspension de pagos de causas legítimas, juzgamos interesada la repu-

tacion de los que han dirigido las obras en que se esclarezcan, para acallar las quejas de los operarios.

Mejora.—Parece que va á adokinarse la calle del Agua, medida que aplaudimos y deseariamos se hiciese estensiva á las demás de la poblacion, evitando de este modo á los transeuntes la incomodidad que proporcionan las lluvias en algunas especialmente. Tambien celebramos la colocacion de aceras que se ha ejecutado, si bien estas son inútiles en aquellas en que abundan ciertas rejas y balcones que hacen imposible el tránsito, y cuya desaparicion se ha pedido repetidas veces por todos los órganos de la prensa publicados en esta Capital. Por nuestra parte insistiremos en exigir constantemente se quiten esos vestustos recuerdos de otra época, antitesis completa del ornato público actual.

Les damos la enhorabuena.—Los que deseaban que las bellas y airosas labradoras valencianas apareciesen en el gran certámen de París, verán logrado su deseco, pues figurará en la seccion española una horchateria valenciana servida por gallardas jóvenes de este pais. Segun nuestras noticias, es una empresa catalana la que trata de establecer en París la horchateria y otras casas de comidas y bebidas españolas.

Tambien tenemos noticia de una empresa que ha solicitado del gobierno autorizacion para hacer una loteria, con los mismos números que la del Estado y con billetes que costarán cuarenta reales. A los agraciados por la suerte se les abonarán los gastos de viaje á París, y se les mantendrá quince dias en esta capital, facilitándoseles la vista en la Esposicion y demás espectáculos notables.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy. S. Pedro Nolasco, Fundador.

CULTOS PIADOSOS.

Hoy en la Parroquia á las nueve será la conventual solemne de renovacion.

Viernes. En la Sangre, á las siete y media habrá misa rezada á intencion de los difuntos de la Congregacion del Sagrado Corazon de Jesús, y por la tarde á las tres, será la hora santa con esposicion, preces, meditacion y solemne reserva.

Sábado (Fiesta de precepto.) En la Parroquia, á las ocho, habrá misa rezada y comunion general por la T. O. de Nuestra Señora del Cármen; durante ella tocará el órgano y se cantarán letrillas. A las nueve despues de cantada Tertia, será la bendicion, distribucion y procesion de las candelas, despues la conventual con sermón siendo el orador el Dr. D. Juan Cardona, Cura Ecónomo y Aicipreste de este partido. A todos estos actos asistirá el Iltre. Ayuntamiento. Por

la tarde despues del coro, rosario, meditacion y absolucion general: despues de la absolucion se sortearán los escapularios de costumbres.

En la Sangre á las ocho habrá misa rezada y comunion general por la T. O. de Capuchinos durante ella tocará el órgano y se cantarán letrillas, Por la tarde á las tres, será el ejercicio de dicha T. O. con esposicion, preces, meditacion y sermón, predicando D. Luis Montoliu, Vicario de dicha Iglesia y visitador de la T. O., y reserva solemne.

La Archicofradía de la Felicitacion Sabatina canónicamente, establecida en la Iglesia de Santa Clara, celebrará hoy dia de la Purificacion de la Santísima Virgen el ejercicio mensual del modo siguiente: á las ocho misa de Comunion general con acompañamiento de órgano; y por la tarde á las cuatro y media despues de cantarse la Tota Pulchra, seguirá el sermón que dirá el Dr. D. Manuel Trullenque, Catedrático del Seminario Conciliar de Valencia, despues se cantará la Felicitacion solemne, salve y solemne reserva.

NOTA. Se encarga á los asociados la asistencia á dichos actos, y además desde las primeras vísperas del Viernes hasta puesto el sol del Sábado hagan la visita á la Santísima Virgen, en dicha iglesia, con intencion de ganar la Indulgencia plenaria que hay concedida.

Solucion á la charada anterior.

Voy á guardar un billete En el cajon del Bufete.

Inesita.

CHARADA.

Primera segunda y terciá Es nombre muy ideal De mujer, y que se usa En la poesia no más. Segunda y tercera es Un pez que vive en el mar. De mi cuarta hay en América Uno grande, colosal. Y fué mi todo un romano Esclente militar.

(La solucion en el próximo número.)

Por todo lo no firmado, El Secretario de la redaccion,

Eduardo Cassola.

Editor responsable, Vicente Civera.

Imprenta de Vicente Civera.

Calle de la Enseñanza núm., 26.